



Universidad Nacional del Comahue
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas
Ordenanza 0666/2016

Trabajo Final de Integración
Proyecto de Investigación: (De)colonialidad e Internet: Tensiones y contribuciones

Especializando: Lic. Alfredo Facundo Serrano
Tutora: Dra. María Eugenia Borsani

Índice

1. Resumen	2
2. Introducción	2
2.1. Tema	2
2.2. Propósitos perseguidos	3
2.3. Fundamentación	3
3. Estado del Arte	8
3.1 Giro Decolonial	8
3.2. Estudios Comunicacionales Latinoamericanos y Perspectiva Decolonial	10
3.3. Antecedentes de abordajes desde el giro decolonial en comunicación	11
3.4. Economía Política de Internet	13
3.5. Política, Movimientos Sociales y NT	16
4. Consideraciones Metodológicas Generales	21
4.1. Decolonialidad y Metodología	21
4.2. Estrategias metodológicas	23
5. Resultados esperados	26
6. Referencias bibliográficas	27
7. Anexo	31

Proyecto de Investigación: (De)colonialidad e Internet: tensiones y contribuciones

1. Resumen

El presente trabajo de investigación indagará tanto las tensiones y contribuciones que se generan con las denominadas “Nuevas Tecnologías” (NT) basadas en Internet considerándolas por un lado, un ámbito de colonialidad -ya que reproducen un determinado modo de dominación vinculada a la matriz moderna/colonial- y por el otro, un lugar propicio para la construcción de redes globales en pos de diseñar acciones colectivas frente a los conflictos civilizatorios actuales, conformando espacios intersticiales de re-existencia y resistencia.

Se procurará confrontar instancias en las que indiscutiblemente la colonialidad visibiliza su potencia criminal junto a las posibilidades decoloniales a partir de los usos que hacen de ella colectivos, movimientos sociales, grupos o segmentos de la sociedad organizados de manera comunal. Esta cuestión es acorde a lo expresado por Boaventura de Sousa Santos en conjunto con la intelectual mozambiqueña, María Paula Meneses (2014), en cuanto a que la crítica a este régimen epistemológico hoy es posible gracias la revolución de la información y la comunicación, al tiempo que amplía la tendencia del capitalismo a “reducir a la ley del valor -transformar utilidades en valores de cambio y, por tanto, en mercancías- cada vez más dimensiones de la vida colectiva -culturales, espirituales, simbólicas- y la naturaleza” (Santos y Meneses, 2014: 9).

A tales efectos, se indagarán las tensiones vinculadas a las NT en relación a la profundización y reproducción de la matriz/patrón colonial de poder y se examinarán las contribuciones vinculadas a las NT respecto a las posibilidades de su desarticulación. En virtud de lo dicho, se visibilizarán nuevas formas de colonialidad que se despliegan con las NT en simultaneidad con experiencias de movimientos sociales, comunales e indígenas, entre otros. Esto permitirá dar cuenta de la propuesta de entrecruzamiento entre la perspectiva decolonial y la estructura y usos actuales de Internet.

El contenido de este proyecto surge a partir del trayecto de la Especialización en Comunicación y Culturas Contemporáneas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNCo) por lo que en él se reflejan contenidos abordados en los seminarios impartidos.

2. Introducción

2.1. Tema

El trabajo de investigación indagará las tensiones y contribuciones que se generan

con las denominadas “Nuevas Tecnologías” (NT)¹ basadas en Internet considerándolas por un lado, un ámbito de colonialidad ya que reproducen un determinado modo de dominación colonial y por el otro, un lugar propicio para la construcción de redes globales en pos de diseñar acciones colectivas frente a los conflictos civilizatorios actuales, en aras de conformar espacios intersticiales de re-existencia y resistencia.

Esto es, se procurará confrontar instancias en las que indiscutiblemente la colonialidad visibiliza su potencia criminal y por el otro, las posibilidades decoloniales a partir de los usos que hacen de ella colectivos, movimientos sociales, grupos o segmentos de la sociedad organizados de manera comunal.

2.2. Propósitos perseguidos

a. Indagar las tensiones vinculadas a las NT en relación a la profundización y reproducción de la matriz/patrón colonial de poder.

b. Examinar las contribuciones vinculadas a las NT respecto a las posibilidades de desarticulación de la matriz/patrón colonial de poder.

c. Visibilizar nuevas formas de colonialidad que se despliegan en las NT.

d. Realizar un seguimiento de las legislaciones específicas que regulan las NT y analizar el vínculo entre las NT y el modo en que operan los capitales transnacionales en ellas.

f. Relevar experiencias de movimientos sociales, comunales e indígenas, entre otros, que compartan la característica de subalternos respecto a la matriz moderna/colonial y su vinculación con las NT que permitan dar cuenta de las tensiones y contribuciones de las mismas.

g. Indagar la vinculación entre los movimientos de sectores subalternos y aquellos sectores que buscan un desarrollo social de las NT.

2.3. Fundamentación

Dos procesos están transformando radicalmente el lugar de la cultura en nuestras sociedades de fin de siglo: la revitalización de las identidades y la revolución de las tecnicidades
Jesús Martín-Barbero

La resistencia es a colocar la razón

1 Inicialmente se denominaron Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (difundidas como TICs) tanto al software como al hardware que hicieron posible la masificación del acceso a Internet (dispositivos como computadoras y celulares, navegadores web, protocolos y diseños tal como la Web 2.0 a partir de la cual se desarrollan las redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, etc).

científica y tecnológica por encima de los principios de la vida. (...) La tecnología tiene que jugar un papel central en la re/construcción de mundos en los cuales los humanos y los no-humanos puedan coexistir de formas mutuamente enriquecedoras”
 Arturo Escobar

En virtud del título y tema presentado, este proyecto de investigación analizará de qué manera los procesos de colonialidad (epistémica, política, ontológica, etc.) adquieren mayor profundidad y efectividad a partir del desarrollo de las redes virtuales. Se apunta a dar cuenta de la explotación de las NT acorde a las reglas de la economía del mercado en consonancia con procesos de globalización económica y novedosas modalidades de control. Se espera que de dicho análisis surja la posibilidad de dar cuenta de nuevas asimetrías de distinto orden vinculadas a las lógicas, los objetivos y políticas de desarrollo de las nuevas tecnologías.

En dicha dirección, se indagará la conformación de una nueva episteme en torno a la masividad de plataformas que no solo son medios de comunicación sino que configuran modos de ser y constituyen subjetividades, implicando, por ello, modalidades de vinculación para una gran parte de la sociedad. Así, se crean redes que si bien pueden llegar a movilizar personas o dar visibilidad a movimientos y colectivos anti-sistema o contra-hegemónicos, tienden simultáneamente a acaparar cada vez más aspectos de la vida cotidiana en una monocultura global basada en los parámetros moderno-liberales de individuo, economía, verdad, entre otros, derivando en la constitución de un único mundo que avasalla las diversidades.

Cabe indicar que la red virtual Internet ha cambiado las prácticas culturales en relación a los procesos comunicacionales, más aún a partir de la maduración de la web 2.0 cuya lógica es que los usuarios puedan ser a su vez emisores con cada vez más herramientas al alcance de la mano y con posibilidades de difusión insospechadas. Allí surgen por ejemplo las llamadas redes sociales como Facebook o Twitter y plataformas para compartir material audiovisual como YouTube, las cuales comenzaron a ser aprovechadas por algunos colectivos de grupos subalternizados, movimientos sociales o por periodistas o activistas que atienden a luchas o situaciones apremiantes en zonas de alta conflictividad social conforme el avance de políticas neoliberales, situaciones que por lo general no forman parte, intencionalmente, de la agenda de los medios masivos tradicionales.

Desde hace alrededor de 30 años, con el desarrollo de la World Wide Web (telaraña

mundial) y los protocolos *http* se ha dado paso a la creciente masividad de los usuarios de esta red, transformando la trama de medios y de conectividad entre personas. Se constituye entonces como una de las tecnologías de mayor impacto en la anulación de las *epistemes* otras o por lo menos de una continuación de la subalternización por otros medios.

Walter Mignolo (2014) toma brevemente el concepto de “sociedad red” de Manuel Castells (1999) para afirmar que la planetarización del capital tiene como instrumento fundamental, en esta etapa, las transacciones por Internet y que la concentración tecnológica está en Europa y EE.UU. por lo que la geopolítica del sistema-mundo moderno/colonial se mantiene aunque con algunos cambios. Precisamente, esto sucede por la emergencia de nuevas dimensiones políticas, tecnológicas y económicas que “reconfiguran el mapa de la modernidad/colonialidad pero que de ninguna manera la hacen obsoleto” (Mignolo, 2014, p. 23).

Argentina no ha sido ajena al notable incremento de usos de Internet en los últimos años, siendo actualmente el país con mayor cantidad de personas con acceso en la región. Según la Internet World Stats (IWS) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU²) en la última actualización de datos, de diciembre de 2017, se determina una penetración de Internet en el 93,1% de la población³ cuando en el 2000, solo accedía el 6,9 %. Además, se estima que 67,1 % son usuarios de Facebook (alrededor de 30 millones) y que en 2014 existían mas de 66 millones de líneas de celular activas (148%)⁴

Según la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (ENCC)⁵ el 70% de quienes se conectan lo hacen a través de los teléfonos inteligentes (*smatphones*), siendo un dato clave en el crecimiento de la red y la circulación de contenidos. La conexión promedio es de 4 hs por día y siguen a Facebook en cantidad de usuarios, Instagram (27,3 %) y Twitter (13,2%).

A raíz de lo dicho, algunos autores (Becerra, 2015; Zallo, 2016) conciben como fundamental la legislación a nivel estatal, regional y global ya que la arquitectura de

2 Por sus siglas en inglés. Es el organismo especializado en tecnologías de la información y la comunicación de la ONU

3 41.586.960 de usuarios sobre un total de 44.688.864 habitantes.

4 Datos tomados de <https://www.internetworldstats.com/stats15.htm> y <https://www.internetworldstats.com/south.htm#ar> (Última consulta: 26 / 11 / 2018)

5 La ENCC es elaborada por el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SinCA, Ministerio de Cultura de la Nación). Algunos puntos de importancia que arroja el estudio son que actualmente el dispositivo preferido para conectarse es el celular, mientras que en 2013 era la computadora. Además la conexión se ha incrementado en todos los recortes de edad y en todos los niveles socio-económicos (Disponible en <https://www.sinca.gob.ar/VerDocumento.aspx?IdCategoria=10>. (Última consulta: 26 / 11 / 2018)

Internet y lo que allí circula no respeta los límites impuestos por la división política territorial en el espacio real. Por ello, se han generado diferentes acciones en torno a las NT, en pos de regularlas, limitarlas, orientar su uso o expandir su alcance social, algunas alentadoras, tal como los acuerdos entre la Unión Europea y Google sobre derecho al olvido (2014) y junto a Facebook, Yahoo y YouTube, entre otros (en 2016, aunque no es vinculante), para eliminar discursos de odio, para lo cual existen equipos que monitorean los contenidos para ser eliminados si se conciben como racistas⁶.

Facebook además, ha desarrollado algoritmos de control de contenido para eliminar pornografía y cuentas falsas, sin embargo eso mismo ha derivado en casos como los de la censura de la famosa foto de la niña vietnamita quemada por Napalm, una foto a favor del amamantamiento y el cierre de la cuenta del periodista neuquino de origen mapuche, Umawtafa Wenxu por considerar que su nombre no era real.

No obstante, la tendencia global en relación a la legislación del espacio virtual, conduce a la preservación de derechos de *copyright* (por ejemplo, las iniciativas SOPA y PIPA⁷) o a aspectos vinculados a la denominada “seguridad” o “lucha contra el terrorismo”. Es el caso del programa PRISM, que a partir de 2007 que permite a la NSA⁸ acceder totalmente a los servidores de nueve de las compañías de Internet más importantes, todas estadounidenses: AOL, Apple, Facebook, Google, Microsoft, Paltalk, Yahoo, Skype y YouTube” (Ramonet, 2016: 54-55). Ignacio Ramonet (2016) estima que esto permite recaudar alrededor de 590 millones de metadatos mensuales en otros países de relevante importancia en la geopolítica actual⁹.

En el sistema legal presente en Argentina -basado en jurisprudencia- se encuentra el antecedente del dictamen de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) respecto al caso de la modelo María Belén Rodríguez contra Google y Yahoo por la indexación de páginas de contenido erótico y pornográfico como resultado de la búsqueda de su nombre. El fallo determina que no hay responsabilidad objetiva por parte de los motores de búsqueda considerándolos como herramientas técnicas que favorecen el acceso al contenido deseado por medio de referencias automáticas¹⁰.

6 El código de conducta se puede consultar en el siguiente enlace: http://europa.eu/rapid/press-release_IP-16-1937_es.htm

7 Stop Online Piracy Act (SOPA) y PROTECT IP Act (PIPA), ambas iniciativas surgidas en los EE.UU. Son similares las iniciativas Hadopi (Francia) y SINDE (España).

8 Agencia de Seguridad Nacional -según sus siglas en inglés- de los EE.UU.

9 Entre ellos India, Brasil, Alemania, Francia, España e Italia. Ramonet se basa en datos difundidos por el periódico The Guardian (cfr. Ramonet, 2016: 56).

10 Dictamen completo en <http://tuespaciojuridico.com.ar/tudoctrina/wp-content/uploads/2014/10/Fallo-Corte-buscadores-de-internet.pdf> (Última consulta: 26 / 11 / 2018)

Esta orientación, obvia el hecho de que los algoritmos de búsqueda son diseñados para ordenar y jerarquizar la información que devuelven y en parte ha sido revisada en el fallo de abril de este año (2018) en un caso similar, fallando a favor de la demandante (Analía Maiorana) por uso indebido de la imagen, aunque haciendo referencia al hecho de que la actriz es una figura pública y por ello su imagen tiene valor comercial¹¹.

Por otro lado, la legislación vigente favorece la convergencia *triple play* (servicios de telecomunicaciones, audiovisuales y de datos) primer a través de ley 27.078/2014 (“Argentina Digital”) ya que habilitó la concentración horizontal (integración vertical en la práctica), dando lugar a la participación de empresas dedicadas a la telefonía a poseer servicios audiovisuales. El Decreto de Necesidad y Urgencia 267/15 emitido por el Poder Ejecutivo y luego ratificada por la Cámara de Diputados el 6 de abril de 2016, asume como hecho consumado y naturalizado a la convergencia por lo cual concibe a la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual -actualmente derogada- como anticuada al no contemplar esta realidad. En su lugar propone “implementar un marco normativo homogéneo adecuado para el desarrollo de la industria, que redunde en beneficio de los usuarios y consumidores, con el objeto de que puedan acceder a una mayor cantidad y diversidad de tales servicios, y a menores precios” (DNU 267/15, s/n)¹² por lo que apunta directamente a la lógica mercantil en la conformación de una nueva ley.

Al respecto, consideramos que tomar la perspectiva de movimientos sociales, colectivos, comunidades que compartan la característica de haber sido subalternizadas, invita a construir un locus de enunciación otro al respecto de la temática. Al respecto, Gayatri Spivak afirma que es preciso una revisión epistémica lo que “no es más que pedir que el subtexto de la narrativa palimpséstica del imperialismo sea reconocido como ‘conocimiento subyugado’”, un conjunto total de conocimientos que han sido descalificados como inadecuados para su tarea o insuficientemente elaborados: “conocimientos ingenuos, localizados en la parte baja de la jerarquía, por debajo del nivel requerido de cognición y cientificidad” (Spivak, 2003, p. 317)

Tal como señalan Herscovici y otros (1999, p. 16), el presente abordaje pretende evitar caer en la simplificación de trasladar mecánicamente el efecto de los medios, en este caso como forma de imposición epistémica, así como también evitar reproducir abordajes que proclaman una autonomía de los niveles ideológicos o políticos con

11 Dictamen completo en <http://tuespaciojuridico.com.ar/tudoctrina/wp-content/uploads/2014/10/Fallo-Corte-buscadores-de-internet.pdf> (Última consulta: 26 / 11 / 2018)

12 Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/255000-259999/257461/norma.htm> (Última consulta: 26 / 11 / 2018)

respecto a las relaciones económicas en el proceso de significación.

Si bien se ampliará en la sección “Estado del Arte”, interesa decir que desde los Estudios Comunicacionales la problemática decolonial ha sido abordada a efectos de visibilizar los modos en que la tradición académica se ha mantenido en los márgenes eurocentrados. Frente a esto, se proponen nuevas perspectivas que posibiliten el desprendimiento y forjen una tradición más amarrada a lo latinoamericano. No obstante, la vinculación con la decolonialidad se centra en el ámbito académico y sus implicancias. Dicho esto se advierte que queda por fuera el abordaje crítico desde una perspectiva decolonial de los procesos comunicacionales mediados por tecnologías, y si así fuera no abunda bibliografía al respecto¹³.

3. Estado del Arte

3.1 Giro Decolonial

Se conoce como giro decolonial a la perspectiva surgida a fines de los 90 y principio del 2000 a partir del trabajo de una serie de investigadores que conforman lo que Arturo Escobar (2003) llama programa de investigación de la modernidad / colonialidad. Entre esos investigadores se destacan Walter D. Mignolo, Aníbal Quijano, Catherine Walsh, Nelson Maldonado-Torres, Santiago Castro-Gómez, el mismo Arturo Escobar, entre otros.

Desde la perspectiva crítica decolonial se afirma que a pesar de que en nuestra región aun cuando las relaciones coloniales con los centros de poder se han roto, hay una persistencia que inunda todos los ámbitos de la existencia al haber dejado su marca o herida colonial. Una de las claves para dar cuenta de esta situación es el aspecto epistemológico, entendiéndose como un proceso que implica la intervención en todos los dominios del saber a escala global, intervención que desacreditó y desacredita saberes y prácticas que entren en contradicción con el desarrollo de un Sistema-Mundo que se presenta bajo el rasgo de lo moderno pero cuya contra cara -oculta- precisamente es lo colonial. Es decir, su desarrollo y funcionamiento implica la eliminación, el ocultamiento, la marginación de la diversidad epistémica y con ello, la diversidad de prácticas, de saberes y de formas de ser, sometida o subalternizadas a la matriz moderna occidental de producción.

En clave de caracterizar los modos de la colonialidad se habla de la colonialidad del poder (concepto introducido por Aníbal Quijano), colonialidad del ser (Maldonado-Torres)

¹³ Si bien no ha sido motivo de mi inspección, obra en mi conocimiento que específicamente en Brasil hay un vínculo entre estudios comunicacionales y decolonialidad, a partir de la tradición en Folkcomunicación.

y colonialidad del saber, aunque todas entrelazadas y que en la actualidad se entiende que no agotan las posibilidades de los modos de la colonialidad. De todas maneras, según el aporte de Quijano (2014), sería fundacional a todas las formas de colonialidad la idea de raza y su correlato en la práctica del racismo que naturaliza la jerarquización impuesta por el poder colonial de que hay poblaciones mejores, más desarrolladas o con más capacidades que otras, a las cuales incluso se las empuja hasta debajo de la línea del no ser como esbozaba Franz Fanon.

La diversidad de formas de ser y saber queda alienada a esta jerarquización e incluso desde las ciencias sociales de tradición anglosajona y europea es obturada por la inclusión de terminologías como multiculturalismo y diferencia cultural. Sobre esta última conceptualización, Mignolo (2011) hace una reformulación y llama diferencia colonial, fórmula que sí da cuenta de la jerarquización racista.

A modo de síntesis incluimos la caracterización de la colonialidad según Mignolo: “es el sitio de enunciación que revela y denuncia la ceguera narrativa de la modernidad desde la perspectiva de la modernidad misma, y es al mismo tiempo la plataforma de la pluriversalidad, de proyectos diversos provenientes de la experiencia de historias locales tocadas por la expansión occidental” (en Escobar, 2003: 62).

El giro decolonial, entonces, propone rescatar ejercicios decolonizantes desde las historias locales que pugnan y luchan contra la matriz colonial de poder, desde la frontera sino desde la exterioridad a la que han sido sometidos en la lógica de inclusión – exclusión a partir de modelos eurocentrados del ser, el saber y el hacer.

Como afirma Mignolo (2010) debe tener un objetivo, una regla general que niegue la posibilidad de sedimentar reglas generales totalitarias que reproduzcan la historia de la colonialidad y del imperialismo. Las teorías críticas descoloniales emergen de las ruinas de los lenguajes de las categorías de pensamiento y de las subjetividades (árabe, aymarará, hindi, créole francesa e inglesa en el Caribe, afrikaan, etcétera) que han sido constantemente negadas por la retórica de la modernidad y la aplicación imperial de la lógica de la colonialidad (Mignolo, 2010: 27)

Para lograr el desprendimiento resulta fundamental entonces el pensamiento de frontera que es conceptualizado por Mignolo inspirado en el trabajo de Gloria Anzaldúa, y que es enunciado como alternativa que “enfrente el colonialismo de la epistemología occidental (de la izquierda y de la derecha) desde la perspectiva de las fuerzas epistémicas que ha sido convertidas en subalternas formas de conocimiento” (Mignolo en

Escobar, 2003: 65). Lograr un movimiento hacia una situación heterárquica de esas fuerzas epistémicas subalternizadas, da lugar a la posibilidad de romper con los centrismos (eurocentrismo, antropocentrismo, falocentrismo, logocentrismo) y pensar en un mundo donde quepan muchos mundos. Escobar nos ilustra al respecto cuando afirma que “es imposible pensar sobre trascender o superar la modernidad sin acercarse a ella desde una perspectiva de la diferencia colonial” (2003: 64).

3.2. Estudios Comunicacionales Latinoamericanos y Perspectiva Decolonial

Cabe partir para realizar esta vinculación, desde la Nueva Comunicología Latinoamericana, en el marco de la cual Erick Torrico Villanueva (2005) conceptualiza de la siguiente manera lo que da a llamar la cultura de la Comunicación. En primer lugar habla de desde una mirada socio antropológica: “la sedimentación de un conjunto de ideas capaces de sustentar la vigencia de una zona de conocimiento particular no obstante las divergencias y aun las contradicciones registradas” (p. 40) y agrega que esto es posible gracias a la proliferación de las prácticas empíricas de enseñanza y análisis teórico. Luego continúa alegando que en este proceso de estructuración, hay elementos básicos que surgen de la síntesis de “una trayectoria de depuración y acumulación teórica” (p.41)

Siguiendo las conceptualizaciones de Torrico Villanueva se inscribe la postura de Eloína Castro-Lara (2016) que propone decolonizar la cultura académica latinoamericana en Comunicación. En este sentido, el sujeto agente de cambio es el académico de la Comunicación y que la posibilidad es en sumar a las perspectivas ya existentes “unas otras formas de significar y enfrentar la realidad contextuada, de despojarse de esa 'narrativa universal y del consumo-producción de conocimiento que se privilegia, condicionante en términos epistémicos, ontológicos, axiológicos y prácticos” (Castro-Lara, 2016: 110).

En el marco del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) Claudio Maldonado Rivera argumenta a favor de que los estudios coloniales se sumen a los esfuerzos políticos-epistémicos que se vienen llevando a cabo desde otros campos por la descolonización del conocimiento y del mundo.

Propone consolidar “otra comunicología posible” que se desprende de los prejuicios que trae consigo la “reproducción alienada de modelos epistemológicos vinculados a la racionalidad moderna-colonial (...) a partir de tecnologías de silenciamiento y anulación de las experiencias y saberes que (...) se consituyen como formas otras de construcción,

interpretación y transformación de la realidad” (2016, p. 39)

Para ello, es preciso un diálogo entre políticas institucionales en materia de comunicación con las propias praxis de los agentes sociales, quienes son los encargados “de hacer de la comunicación un espacio de experiencia compartida y de lucha por la dignidad, la justicia social y la emancipación” (2016, p. 41)

Siguiendo al brasileño José Marqués de Melo, reconoce cuatro líneas de trabajo centrales para la descolonización del campo comunicacional: diseño y ejecución de agendas de investigación ancladas a la praxis concretas de comunicación; consolidar estatutos de autonomía a partir de una “desobediencia epistémica” que logre cuestionar los modelos conceptuales impuestos; imbrincar el pensamiento comunicacional al carácter mestizo, popular y autóctono de la región; avanzar en la enseñanza de la comunicación interrelacionando de manera significativa teoría y práctica.

3.3. Antecedentes de abordajes desde el giro decolonial en comunicación

Respecto a abordajes puntuales que den cuenta de dicho diálogo rescataremos los siguientes.

El chileno Christian León retoma la tele-colonialidad visual elaborada por Joaquín Barriandos (2011), la cual está compuesta por una red de dispositivos mediáticos transnacionales que posibilitan la explotación colonial de conocimientos, representaciones e imaginarios y que tienen como finalidad “la reproducción de las jerarquías de clase, raciales, sexuales, de género, lingüísticas, espirituales y geográficas de la modernidad-colonialidad euro-norteamericana” (León, 2012:118) trabajando sobre el imaginario y la memoria.

También reproducen la estrategia del descentramiento de la mirada o, dicho de otro modo, la descorporización del sujeto que observa. Se suma la traducción de los cuerpos al régimen bidimensional de representación, la omnipresencia de un sujeto trascendental, la dislocación de tiempo-espacio que genera nuevas posibilidades de homogeneización del tiempo moderno (instrumento que busca dar cuenta de una supuesta línea evolutiva universal, subalternizando y echando a los márgenes a grandes grupos poblacionales), y por último, la introducción del placer escópico.

Por último, concibe necesaria la apertura de una “estética-otra”, de “cultura visuales-otras”, de “tecnologías de la imagen-otras” para habilitar un “diálogo interepistémico con saberes, imágenes y visualidades otras producidas por movimientos, grupos y culturas subalternos que desacatan la autoridad cultural del mundo occidental y que se expresan

por fuera de las instituciones de conocimiento establecidas, como es el caso de las universidades.” (2012, p. 112).

Freya Schiwy (2006) analiza y contrasta los videos indígenas de Bolivia que han sido elaborados en su totalidad por integrantes de los pueblos originarios, donde se incluyen primeros planos y recurren a estéticas de Hollywood. A pesar de ello, considera, no dejan de ser una herramienta para difundir conocimientos y sensibilizar al respecto de sus luchas y concluye que se debe entender la producción de películas más que como representaciones como una acción social en sí misma ya que conlleva la posibilidad de que el *locus* de enunciación inscripto en las tecnologías se desplace y transforme su condición, que quienes la usen definan “que ‘es’ una tecnología del conocimiento” (Schiwy, 2006, p. 52).

Rafael Rodríguez Prieto y Fernando Martínez Cabezudo (2014) analizan la estructura de Internet desde la perspectiva decolonial y la vinculan al colonialismo entendido como un proceso que interviene en las mentes legitimando el racismo y la xenofobia y con ello propiciando la acumulación del capital. Algunos puntos a tener en cuenta al respecto son el acceso, los diseños (mercantilizadores/privatizadores en detrimento de lo común/compartido) y los derechos fundamentales. Sin embargo, hacen hincapié en que el desarrollo y la capacidad de influencia en la Internet está concentrada en una parte concreta del mundo (países del norte global, sobre todo EE.UU.) lo cual implica que esté vinculada a un proceso cultural determinado, el anglosajón.

Por ello advierten que se corre el riesgo de consolidar una dinámica neocolonial que excluya otros procesos culturales o enfoques de la vida, no solo de la voz de Internet, sino de su propia construcción y por ello planten la necesidad de decolonizar Internet, abriendo nuevas ventanas por las que participamos de la red.

Por su parte, el ya citado Claudio Maldonado Rivera (2014)¹⁴, analiza el sitio web *Azkintuwe* de comunidades mapuche que habitan en el actual territorio de Chile, considerando el uso como una apropiación tecnológica que da paso a la posibilidad de reivindicación y resistencia cultural respecto a la colonialidad del poder. Esto se posible gracias al uso estratégico para generar modelos alternativos de construcción de la realidad, lo que a su vez, da lugar a que las NT dejen de funcionar desde una lógica

14 Dicho estudio se corresponde con su tesis de doctorado, que recibiera el VII Premio Latinoamericano de Tesis de Maestría y Doctorado en Comunicación por parte de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) en 2015. Una versión del escrito ha sido publicado bajo el título *Decolonialidad en las redes virtuales. El caso Azkintuwe* (FELAFACS y Universitat Autònoma de Barcelona). Disponible en http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/10/tesis/Decolonialidad-en-las-redes-virtuales_-El-caso-de-Askintuwe2.pdf (Última consulta: 26 / 11 / 2018)

instrumental “para situarse en un plano comunicativo-cultural” (p. 124).

El proceso de apropiación abordado se da a través de la producción de sitios virtuales (Azkintuwe¹⁵ y Mapuexpress¹⁶) lo cual Maldonado denomina Narrativa Hipertextual Mapuche (NHM) para dar cuenta de identidad cultural desde una perspectiva hermenéutica (narrativa)¹⁷, la arquitectura digital (hipertextual) y el componente cultural (mapuche). La NHM es un proyecto colectivo de reivindicación identitaria y cultural del pueblo mapuche, a través de un “sujeto enunciante que se representa como la voz de un colectivo mayor” (p. 127) posicionando en las plataformas virtuales una narración del “sí mismo” como práctica de identificación colectiva y liberación.

Finalmente, propone como proyección la necesidad de investigar en qué medida la NHM interviene en sectores no mapuches de la sociedad para comprender los procesos de sentido que se despliegan a nivel intercultural e intracultural frente a estas narrativas.

3.4. Economía Política de Internet

Desde la teoría de la Economía Política existe mayor tradición orientada a los estudios comunicacionales, planteándose como desafío el análisis de la manera en que participa la comunicación en el circuito de acumulación del capital y de las necesidades de la estructura económica basada en la rapidez del consumo (Herscovici, Bolaño y Mastrini, 1999, p. 17). La tendencia en este campo, ha sido centrarse en la clase social para abordar la acción, el proceso y la práctica social, por ello Vicent Mosco (2006) invita a repensarla, en cuanto “hay otras dimensiones de la estructuración que complementan y están en conflicto con la estructuración de clase, incluyendo el género, la raza, y los definidos ampliamente como movimientos sociales que, junto con la clase, constituyen muchas de las relaciones sociales de la comunicación” (2006, p. 72). Por estos motivos consideramos pertinente la inclusión de esta perspectiva en la presente sección.

Ramón Zallo es uno de los referentes que aborda -entre otras cuestiones- la cuestión tecnológica desde la economía política de la comunicación, haciendo foco en las implicaciones que tiene en los procesos de globalización actual, más concretamente en la relación entre lo global y lo local. Aclara que para este análisis se debe tener en cuenta que “las tecnologías no tienen virtudes intrínseca de desarrollo económico o de

15 La dirección virtual de este sitio ha ido migrando, inicialmente fue <https://www.nodo50.org/azkintuwe/> y luego www.azkintuwe.org pero ninguna se encuentra actualmente disponible. Persisten las cuentas de Facebook (activa) y de Twitter (última actualización en diciembre de 2017). También se pueden consultar versiones digitales del periódico en <https://issuu.com/azkintuwe>.

16 <http://www.mapuexpress.org/>

17 La metodología aplicada en su tesis doctoral es el análisis crítico del discurso.

ampliación de la democracia participativa en los ámbitos territoriales. No tienen *per se* efectos estructurantes si no se dan otras condiciones” (Zallo, 2005, p. 239), las cuales son puestas por el mercado cuyas tendencias (amenazas y riesgos) son la concentración de capitales; la limitación de la diversidad cultural donde una cultura transnacional con predominio anglosajón va a mayor velocidad que las culturas locales; una ampliación de modelo de negocio en contra del servicio público y los intercambios sin fines de lucro (redes P2P, por ejemplo), entre otros¹⁸.

En un reciente texto (Zallo, 2016), afirma que existe un desajuste estructural entre las potencialidades de la red y las realidades del poder en la sociedad red, generando contradicciones y desequilibrios que auguran un nuevo estadio del capitalismo, “el capitalismo inmaterial, basado en el conocimiento desigual” (Zallo, 2016, p. 47). Esto sucede debido a la concentración en muy pocas empresas globales tecnológicas y de redes que por un lado, aprovechan todos los ámbitos con sus oficios de base que son su fortaleza de partida y en los que ostentan liderazgos¹⁹ y por otro, la extensión a otros oficios a través de procesos de innovación o de absorción de pequeñas empresas²⁰.

Por lo tanto, las comunicaciones se encuentran restringidas por limitaciones legales y plataformas protocolizadas a favor de los negociados de los grandes proveedores de servicios, plataformas, operadores, buscadores y desarrolladores (hardware y software) -“los señores de las redes” en palabras de Zallo- que gestionan el capital cognitivo vinculado a la cultura y la comunicación y a su vez tienen cada vez más influencia ante el poder político, de tal manera que el poder económico se escapa de las manos del Estado.

Su propuesta al respecto va más allá al plantear la diversidad y la producción propia de contenidos en el ámbito local, como una dimensión más de las apuestas para una globalización alternativa, cuestiones propiciadas por la era digital pero que la estructura económica y geopolítica mundial neutraliza en gran parte. Concibe como necesarios acuerdos internacionales, líneas de cooperación entre países, una doctrina transnacional de límites a los procesos de concentración en el ámbito cultural y mediático. En otras palabras, dar “preeminencia ahora a la cultura, a los contenidos -y no solo a la

18 Cfr. Zallo, 2005, p. 240-242.

19 Google en las búsquedas, Twitter y Facebook en la red, Amazon en ventas de libros y otros, Apple (software-hardware en iMac, iPhone), Samsung (hardware y software Android), Microsoft (informática)” (Zallo, 2016, p. 57). Cabe aclarar que el desarrollo de software Android pertenece en gran parte a Alphabet, propietaria de Google.

20 Los ejemplos que da el autor son la compra de Whatsapp por parte de Facebook y de YouTube por Google.

comunicación- basándose en el multilateralismo y en las experiencias sociales y comunitarias” (Zallo, 2005, p. 248)

Desde el mismo campo teórico, César Bolaño (2013) afirma que sumada a la concentración, Internet, posibilita la convergencia entre telecomunicaciones e informática impulsando sistemas de transmisión de datos y de acceso a banco de datos, además de reunir características de los demás medios masivos (audiovisual, sonoro, telefonía, etc.) lo cual lo constituye en un espacio de convergencia de toda la producción cultural industrializada.

Bolaño, además, afirma que la tendencia actual es la intelectualización general del proceso de trabajo, gracias a la descualificación, parcelamiento y subsunción del trabajo intelectual entre las que se encuentran el desarrollo del software y la creación de contenido. Dicha subsunción es posible por el desarrollo tecnológico, las lógicas del mercado y los aportes del Estado a favor de esas lógicas a través de legislaciones.

En el caso de las lógicas mercantiles, la tecnología abrió la distribución de la información a una doble perspectiva: la comercial y otra de “intercambios lingüísticos al interior del mundo de la vida” (Bolaño, 2013: 301), siendo que la lógica comercial sigue creciendo en importancia, la de intercambio sigue siendo el atractivo fundamental para los usuarios, que pagan a las compañías telefónicas y a los proveedores de acceso, o “aceptan recibir publicidad a cambio del acceso barato o gratuito, en busca, no sólo de contenido comercializado y de facilidades de negocio, sino también de las posibilidades de comunicación a distancia y de integración” (Bolaño, 2013: 301-302).

Por lo tanto concibe que hay una contradicción, similar a la que está presente en todo el desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo, a través de dos movimientos: la intelectualización del trabajo que también corresponde a una intelectualización del usuario y a la constitución de una economía del conocimiento, centrada en la subsunción del trabajo intelectual y la privatización de saberes (sistema de patentes y propiedad intelectual).

Bolaño concibe que es necesario que se activen los elementos concretos de la política dentro de la espacialidad que le es adecuada, espacio real que excede a Internet y a lo que él llama “guerrilla simbólica”, y en ese sentido valores como la interacción pero también la posibilidad de que desarrollo de la prensa comprometida y no comercial se extienden a través de la web. En definitiva, “lo fundamental es la idea de <<crear comunidad>> y articular grupos de interés global con el objetivo de potencializar la acción

política localizada. La relación local-global es clave” (Bolaño, 2013: 290).

Martín Becerra (2015) llama actos de fe o fetiche emancipador (lo toma de Zallo) a la concepción de Internet como habilitador de una política integrada (p. 160) siendo que en realidad sus potencialidad están restringidas por impulsos de legislación que apuntan sobre todo al acceso y uso de Internet y al filtrado de contenido. En contraste con ello, la reutilización y resignificación de los contenidos es inmediata, a pesar de las estrategias de censura a través de algoritmos.

Becerra pone en cuestión el derecho a la libertad de expresión en Internet, analizando que las tendencias legislativas no incluyen una concepción de los Derechos Humanos, tal como lo expresan en sus intenciones, algunos referentes de las CIDH (OEA) o la ONU. Sin embargo esto está orientado a la necesidad de garantizar el acceso a Internet a la población como parte de las políticas de inclusión y cohesión social. A ello contraponen la existencia de brechas en los países latinoamericanos, no de acceso sino a partir de factores económicos y materiales lo que da lugar a diferencias de acceso y usos sociales de Internet.

Ante este panorama, en que las redes digitales se erigen en “plataformas concentradas de acceso a los bienes y servicios de la cultura, la información y la comunicación” existen obstáculos en la conformación de una legislación que permita aprovechar sus potencialidades y que al mismo tiempo garantice derechos básicos a la comunicación, el intercambio y el acceso a la cultura.

3.5. Política, Movimientos Sociales y NT

Uno de los abordajes pioneros en la temática es el de Manuel Castells. A mediados de la década del 90, abordó la situación para realizar un estudio sociológico del surgimiento y circulación de las tecnologías. Allí, por ejemplo, incluye argumentos respecto a que la innovación en NT está dirigida esencialmente a los mercados, sin embargo desmiente la potencialidad del modelo que coloca al empresario innovador en su garaje, sino que fueron los Estados nacionales de algunos países quienes, a través de políticas y financiamiento, posibilitaron la llamada Revolución de la tecnología de la información.

Más aquí en el tiempo, en su libro *Comunicación y poder* (2009) postula que vivimos en una “sociedad red global” constituida por otras redes más específicas a los ámbitos de acción humana con la novedad de estar atravesada y determinada por las NT, sobre todo por Internet. En palabras del autor, ello sería constitutivo ya que “[G]racias a las tecnologías de información y comunicación disponibles, la sociedad red puede

desplegarse plenamente, trascendiendo los límites históricos de las redes como forma de organización e interacción social” (Castells, 2009, p. 50), dando lugar a un tejido a niveles y velocidades nunca antes vistos.

La actividad política en este contexto está íntimamente relacionada con la participación en las redes y la capacidad de adquirir poder dentro de ellas, que en este escrito vinculamos con los dos momentos de la política antes descritos. Los nodos que conforman la red pueden tener mayor o menor importancia e incluso ser eliminados de las redes de acuerdo a una lógica binaria de inclusión / exclusión con base en la utilidad para conseguir fines preestablecidos y adecuación a los valores programados. Por lo tanto, el poder en la sociedad red global se concentra sobre todo en los programadores de esas redes y en los que tienen la capacidad de realizar nuevas conexiones entre las redes existentes.

Esto no excluye la posibilidad de los excluidos o los menos valorados en una red de poder torcer la autoprogramación de valores y objetivos para poder ser incluidos y ser mejor estimados en ese sistema. Las NT, según Castells, darían una posibilidad inédita para los que desean y buscan llevar a cabo este propósito ya que tienen la característica de poder entablar lo que el autor llama autocomunicación de masas.

Este tipo de proceso comunicacional es comunicación de masas porque procesa mensajes de muchos para muchos y potencialmente puede llegar a numerosos receptores y conectarse a incontables redes que transmiten información digitalizada en un barrio o por todo el mundo. Es auto comunicación porque el emisor decide el mensaje de forma autónoma, designa a los posibles receptores y selecciona los mensajes de las redes de comunicación que quiere recuperar, se basa en redes horizontales de comunicación interactiva que, en gran medida, los gobiernos y las empresas tienen dificultad para controlar; es multimodal, lo que permite una referencia constante a un hipertexto global de información cuyos elementos el comunicador puede mezclar según los proyectos concretos de comunicación.

El sociólogo resalta el papel fundamental de la comunicación para desafiar las relaciones de poder porque “afecta directamente a la forma en que se construye el significado y, por tanto, a la producción de las relaciones de poder” debido a que en su forma de autocomunicación de masas “proporciona la plataforma tecnológica para la construcción de la autonomía del actor social, ya sea individual o colectivo, frente a las instituciones de la sociedad” (Castells, 2012, p. 24).

Es célebre también el trabajo del estadounidense Henry Jenkins (2008), quien acuña el concepto de “cultura de la convergencia”, haciendo referencia a que el flujo de contenido -a partir del desarrollo de las NT- rebasa la producción en un determinado medio, mayormente gracias a la participación de fans o seguidores que en busca de entretenimiento, interactúan y generan contenido nuevo. Surge en respuesta la narración transmediática, que fragmenta una historia a través de diferentes canales exigiéndole acción al consumidor para si desea reunir los fragmentos. Este movimiento ha llevado a que el campo del *marketing* y *branding* tomen nota y desarrollen estrategias como por ejemplo el *storytelling*²¹

También lo ha hecho la política, buscando acercar el discurso político a las experiencias cotidianas del ciudadano/a sumado al esfuerzo por emplear los medios populares para movilizar y los medios dominantes para promocionar. Es decir que, a través del uso de redes sociales como Facebook como un medio popular se pueden movilizar personas que a su vez pueden arrastrar a otras, también consumidores de esa plataformas o de otras a partir del *multitasking*²².

En un trabajo más reciente (Jenkins, Ford y Green, 2015) introduce además el concepto de propagabilidad para refererir a los recursos que facilitan la circulación de contenido, en contraparte de la pegajosidad, que busca concentrar al público en un lugar y tiempo determinado. De ese modo, el público más activo, que está educado en las lógicas de las redes, se convierte en propagador de información para sus contactos. De igual manera que la propagabilidad posibilita mayor evaluación y distribución del discurso mediático -llegando a la escala trasnacional-, sucede la generación de contenido nuevo, que contrasta con los discursos del marketing y del discurso político, reapropiándose o respondiéndoles, por ejemplo a través de programas de edición de imágenes que en combinación con palabras, lo que actualmente se conoce como *memes*.

En definitiva, todo el movimiento generaría el acercamiento de la política a la vida cotidiana, lo que en consideración de Jenkins da lugar a una mayor movilización en la

21 Christian Salmon (2008) analiza la década del 2000 cuando la publicidad se vió alterada por la irrupción de la Web 2.0 debido a la posibilidad de viralizar información y la disponibilidad de nuevos canales con posibilidades de difusión y de retroalimentación. La estrategia viró a generar una vinculación afectiva con el producto, una relación emocional a través del *storytelling*: una historia, una ficción en donde se resuelvan cuestiones vinculadas a la identidad, a la memoria, a la tradición, relatos coherentes dónde incluirse e inviten a repetirlos.

22 El consumo multitarea (*multitasking*) es la tendencia a estar conectados/as o consumiendo varios medios al mismo tiempo, incluso realizando otras actividades. Por ejemplo, estar estudiando con un libro mientras suena una canción en YouTube, con la televisión encendida sin volumen, al tiempo que conversa a través de Whatsapp y revisa el muro de Facebook.

participación política de la ciudadanía.

José Van Dijck (2016) aporta aspectos en un sentido distinto, ya que su propósito es deconstruir los sentidos que hacen al aspecto retórico de la web como utopía. La investigadora, proveniente de los Países Bajos, afirma que las empresas que desarrollan las estructuras donde se pueden llevar a cabo las interacciones a través de la web, se presentan casi con un gesto de generosidad como simples intermediarias para la transmisión de datos. Sin embargo, en ningún sentido este es un ámbito de servicios neutrales²³, por el contrario, se fundan sobre los cimientos 'ideológicos y tecnológicos de la web 2.0', sistemas automatizados que inevitablemente diseñan y manipulan las conexiones sociales.

Por ejemplo, da cuenta de las estrategias de Facebook para re significar el término "compartir", fundamental en la lógica de su funcionamiento y para sus objetivos comerciales, poniendo la carga en un usuario modelo que construye como ávido por brindar su información, "compartirla", "hacerla social", sin importar que eso llegue hasta fuera de los límites de la red social, a cambio del acceso a información y ofertas personalizadas, o como dice Van Dijck, "ayudándolos a conectarse con todo aquello que podrían desear y querer, y con todas aquellas personas que conocen o acaso desean conocer" (2016, p. 84).

Van Dijck entonces denomina a estos procesos como "cultura de la conectividad", por el hecho de se orientan a tecnificar la sociabilidad²⁴ para transformarla en algo vendible así como también a fin de aprovechar el subproducto de la producción entre pares de información de comportamiento y preferencias. Se configuran además los modos de socialización a través de algoritmos que crean valores y jerarquizaciones -por ejemplo, "Me gusta" o *like*, el retwitteo, la mención, el comentario- que impulsa a algunos usuarios hacia la cima de la popularidad. También hace mención a los acuerdos entre plataformas populares orientándose a la posibilidad de la compatibilidad, dando lugar a la aparición de enlaces directos²⁵ lo cual nos lleva a la concentración y la convergencia de medios en aumento a escala global.

Al preguntarse si existe una salida nos dice que "[P]ara muchas de las personas conectadas, no hay ninguna posibilidad de salida, en la medida en que esto supone abandonar por completo la sociabilidad, ya que las actividades online están hoy

23 Que hipotéticamente se dedicarían simplemente a explotar un recurso genérico: la información.

24 Y no a una sociabilidad a través de lo tecnológico

25 Por ejemplo, la inclusión en YouTube de accesos directos para publicar en Facebook o Twitter el enlace al video que se está observando.

completamente interrelacionadas con la vida social offline” (2016, p. 279) lo cual debe vincularse directamente con una constitución de normas sociales y culturales, con coordenadas epistémicas más o menos claras y por lo tanto no expansible a cualquier comunidad o grupo. La posibilidad de salida reside, en definitiva, en que la diversidad cultural fuera de estas plataformas -ya que lo online se conecta con lo offline-, dé lugar a una sociabilidad online diversificada.

La catalana Guiomar Rovira Sancho, radicada en México, ha desarrollado un trabajo de seguimiento de la actividad en las redes virtuales por parte de movimientos sociales²⁶, considerando que forma parte de una batalla por el significado. Para ello, reinventan actividades que ya se realizaban fuera de Internet junto al surgimiento de otras nuevas aunque también se ven “rebasadas por una miríada de acciones comunicativas dispersas de cualquiera” (Rovira Sancho, 2014, p. 41).

Habla de la posibilidad de que aquellos que son indistintos pero que actúan en las redes como un espacio cotidiano, de repente puedan indignarse y movilizarse. Este análisis lleva a la autora a reflexionar respecto al espacio virtual como espacio público, aunque el hecho de que puede asomarse mucha gente a veces con su nombre, otras con pseudónimo o anónimamente, la lleva a interrogarse por la calidad de tal espacio, definiéndolo finalmente como un espacio público sin aura.

Esto implica el fin de la política de políticos y de activistas a favor de mensajes de cualquiera, cargados de emotividad y de indignación latentes que “prenden la red de una manera imprevista y adquieren la calidad de proyectiles: estallan y sus ondas se esparcen de manera imprevisible. Es cuando se crea colectivamente el símbolo detonador de la acción” (Rovira Sancho, 2014, p. 50), es en torno a ese símbolo producido por el proyectil²⁷ que se trasciende la idea de autoría y se autoproduce la comunidad.

Luis Sandoval (2012) aborda la temática haciendo eje en la interacción entre Estado y sociedad civil, entendiendo a las tecnologías de información y comunicación como espacios de lucha, es decir, como objetos de apropiación y disputa en ese marco. Argumenta que los documentos y orientaciones políticas en diferentes niveles (internacionales y nacionales) delimitan la comprensión del capitalismo transnacional

26 Quizás su trabajo más célebre es *Zapatistas sin fronteras* (2009, México: Ediciones ERA), de complicado acceso, en el cual analiza el uso del e-mail en los inicios del EZLN. También cuenta con un recomendable artículo previo al aquí citado: Rovira Sancho, Guiomar (2013) “De las redes a las plazas: la web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo” en *Acta Sociológica* (México) N° 62, pp.105-135. Allí empieza a trabajar al respecto de los nuevos actores políticos en la red.

27 Nótese que sigue la terminología de Benjamin.

vinculado a la digitalización de procesos económicos y sociales²⁸.

Estas posturas, sin embargo, no logran un cierre hegemónico y por ello mismo es que las NT se presentan como espacios de lucha, por un lado por parte de organizaciones de la sociedad civil que trabajan al respecto de un desarrollo social de las NT, y por otro, por actores y movimientos que generan nuevos usos de las NT y encuentran en ellas nuevas posibilidades, no siempre funcionales a los intereses del orden hegemónico.

La vinculación entre estas dos partes es lo problemático, según se observa a raíz de su indagación sobre páginas web, ya que no es habitual. En las páginas web de proyectos de cambio social, no se observa que la tecnología sea tratada como tema con especificidad y tampoco problematizada y no hay apertura a la colaboración en la producción de contenidos²⁹.

4. Consideraciones Metodológicas Generales

4.1. Decolonialidad y Metodología

En este punto realizaremos consideraciones desde la perspectiva decolonial que consideramos necesarias previo abordaje de las herramientas metodológicas que posibilitarán el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Toda consideración metodológica que pretenda colocar a la decolonialidad en el centro de sus argumentaciones críticas, necesariamente, en su dimensión metodológica, remite a lo ya planteado por Orlando Fals Borda respecto a la metodología de la Investigación-Acción Participativa (IAP) desplegada en escenario latinoamericano.

El colombiano, al respecto de la dimensión ética de la investigación, propone evitar caer en la “mediocridad y la esterilidad científica”, considerando que “[L]as normas generales que mejor podrían guiar el trabajo científico en época de crisis (...) resultan de la experiencia misma de la aplicación del método a los procesos sociales, observando las actitudes de responsabilidad y honradez que deben distinguir a todo científico” (Fals Borda, 2012, pp.181-182).

Fals Borda es claro al respecto cuando entre las bases gnoseológicas de la investigación acción incluye este punto: “El problema de la relación entre el pensar y el

28 Por ejemplo, cuando se habla de una Sociedad de la Información y del Conocimiento (SIC) se parte de considerar primordial el aprovechamiento de las TIC como motor del desarrollo de la economía y fundamentales para asegurar la libertad de opinión y la comunicación como una necesidad humana básica. Sin embargo, el camino marcado para lograrlo es el de la desregularización de los mercados de telecomunicaciones a nivel global, centrándose sobre todo en el fortalecimiento de la infraestructura o como se ha dado a llamar, la conectividad.

29 Con excepción del sitio Indymedia Argentina

actuar se resuelve reconociendo una actividad real de las cosas a la cual sólo se adviene por la práctica que, en este sentido, es anterior a la reflexión; allí se demuestra la verdad objetiva, que es la materia en movimiento” (Fals Borda, 2015, p. 256)

Desde la perspectiva decolonial, la cuestión del conocimiento y de la metodología de las ciencias sociales han sido abordadas en múltiples ocasiones, en parte desde lo que implica el trabajo desde la diferencia colonial (Mignolo, 2011), lo que hace necesario desarrollar un pensamiento de frontera, y por otra parte, en aras de decolonizar las ciencias sociales lo que se traduce en el término y en la propuesta de “indisciplinar” las ciencias sociales en pos de la transdisciplinariedad.

Respecto a cuestiones específicamente metodológicas, Sebastián Garbe (2012) define la cuestión de la metodología desde una perspectiva decolonial como una aporía; agrega que la exigencia consiste en superar la colonialidad del saber en sus múltiples representaciones, así como las bases epistemológicas, metodológicas y las consecuencias políticas y éticas que se derivan de esto. Aquí se fundamenta la necesidad de buscar metodologías descoloniales, no como fin en sí mismo, sino como una táctica de una estrategia descolonial más abarcativa” (Garbe, 2012, p, 220).

Recupera de Gayatri Spivak el concepto de *Darstellen*³⁰: el investigador sabe que su propio discurso se halla inscrito en una racionalidad burocrática de carácter selectivo que le impide cualquier tipo de “objetividad” pero además, el investigador con sus acciones toma posición política al interior de los aparatos productores del saber.

En un sentido cercano, Ramón Grosfoguel aporta que la tradición tanto de la filosofía como de la ciencia moderna instituye una perspectiva que se pretende objetiva, arrogándose la capacidad y la posibilidad de la ontologización. En palabras de Grosfoguel, “se centran en sujetos cuya existencia y subjetividad se definen por el ser imperial” (p. 262). Existe un lugar de enunciación privilegiado con la capacidad ontologizante de definir subjetividades y categorizar saberes en una relación vertical de dominio, una la jerarquización imperial que en los siglos recientes coloca a la al control establecido por las estrategias racionalizadoras que atrapan y reducen la realidad, porque, al decir de Rita Segato, “en el mundo del logos, al trabajar con un simulacro de lo real, nos volvemos más poderosos” (Segato, 2016, p.52).

De acuerdo al planteo de Cristóbal Gnecco (2016)³¹, quien adopta la perspectiva

30 En contraste con el concepto de *Verstehen* de cuño webberiano.

31 El campo específico al que alude Gnecco es la arqueología, sin embargo sus consideraciones pueden ser aplicadas a otros campos de las ciencias sociales

decolonial para la crítica a las metodologías canónicas, el problema metodológico no se salva con la hábil combinatoria de una parte de la empiria más criterios interpretativos hermenéuticos. Las cuestiones metodológicas son de tal complejidad que no se sanjan con una mera articulación y aplicación de corrientes metodológicas ya conocidas.

En definitiva, no hay una única metodología que pueda ser tenida como el recurso metodológico para aplicar en una investigación de esta naturaleza. Eso ha obligado a inspeccionar en muy diversos autores/as³² quienes a su vez se han encontrado con dilemas del mismo orden, y que lejos de brindar resoluciones que den sosiego a los problemas metodológicos, complejizan la cuestión y en todos los casos aportan nuevos interrogantes, y en algunos de ellos, esos interrogantes se dirigen críticamente hacia la metodología en tanto exigencia institucional, con lo que uno puede o no estar de acuerdo.

Tal como lo expresa María Eugenia Borsani, aún no se ha consolidado una metodología afín la perspectiva decolonial, “como si las metodologías fueran una suerte de menú a la carta a diseñar conforme a cual sea el ‘objeto’ investigativo” (2014, p. 162). En diálogo con Garbe -citado más arriba- concibe que la exacerbación de lo metodológico en tanto aporético, responde a un formato del conocimiento que eurocéntrico por excelencia y por ello “se nos vuelve si no incompatible, sí imperioso la búsqueda o bien de metodologías otras o bien de corrimientos a la burocratización del saber que nos obliga a las acciones de cinismo epistémico” (2014, p. 163).

Afín a estas consideraciones, es que se conformarán algunos lineamientos para la presente investigación, teniendo en cuenta que tal es la trama que configura la complejidad de la temática, que se reitera la insuficiencia de adoptar un único modelo metodológico. No es posible responder de manera unívoca a la pregunta que reza sobre cuál es el modelo metodológico adoptado, por esa misma razón es que el título de este apartado no sea “Metodología” sino “Consideraciones Metodológicas Generales”.

4.2. Estrategias metodológicas

Para determinar las herramientas metodológicas, seguiremos el abordaje de José Van Dijck (2016) sobre plataformas de la Web 2.0, entendiéndolas como constructos tecnoculturales al mismo tiempo que estructuras socioeconómicas, conduciendo el análisis hacia la influencia mutua entre microsistemas y el ecosistema general de medios conectivos³³.

³² Los ya nombrados junto al trabajo de Haber, Grosso, Schepherd, Suárez-Krabbe, Fernández Moya, entre otros/as.

³³ Van Dijk articula para ello, la perspectiva de la teoría del actor-red (Latour, 2008) junto al análisis basado en la economía política de Manuel Castells (1999, 2009; 2011) en pos de un modelo heurístico.

Esto lleva a prestar atención a la tecnología, la propiedad, el gobierno, el modelo de negocio, los contenidos y también a usuarios/as, prácticas de uso y generación de contenido. Tomaremos distancia de Van Dijck al considerar que existe una diferencia colonial (Mignolo, 2011) en cuanto a los usuarios/uso, los contenidos y los demás puntos del análisis, es decir, al abordar las tensiones entre nuevas tecnologías y la decolonialidad, posaremos la atención no en un usuario estandarizado y deslocalizado, lo cual reproduciría la lógica colonial y moderna, sino uno situado y contextualizado de manera particular: con la marca de la herida colonial lo cual da lugar a vuelcos de la razón, opciones para ser decolonialmente según Mignolo.

Es allí donde apuntará este análisis, a fin de dar cuenta de esa relación de ida y vuelta que impone la lógica de la modernidad pero que al mismo tiempo da lugar a prácticas que se pueden entender como intersticios hacia un horizonte decolonizador.

En concreto, se propone la técnica del mapeo colectivo de actores sociales, donde la acción de los/las sujetos se enmarca en una posición más amplia respecto a la conformación de lo social, entendidos como participantes activos/as de la construcción de del espacio desde la heterogeneidad de identidades que componen nuestra sociedad. Los/las actores/as sociales son protagonistas de lo público en cuanto son dinamizadores de las transformaciones sociales.

Su actividad les confiere por lo menos la iniciativa de introducir demandas en la agenda pública para así dar paso a cambios en distintos niveles (sociales, institucionales, simbólicos, lingüísticos, etc). En palabras de Uranga y Vargas (2013), son, al mismo tiempo, “los principales protagonistas de lo público cuando aglutinan a los individuos en función de sus intereses y necesidades y permiten la interlocución entre la Sociedad Civil y los diversos niveles del Estado (local, provincial, nacional) a través del desarrollo de estrategias organizadas en la gestión.” (Uranga y Vargas, 2013, p. 8)

De esta manera, un actor social, siendo colectivo o individual, tendría gran incidencia en los procesos de construcción de ciudadanía a través de la participación en la vida política pudiendo abrir debates en torno a derechos, responsabilidades, prácticas, discursos, imaginarios y sensibilidades que suelen pasar por omitidas, invisibilizadas o cuya visión permanece tergiversada por la acción de otros actores sociales.

Es decir, existen actores sociales que actúan de manera antagónica -o por lo menos en dirección contraria- en la conformación de la mencionada matriz moderna/colonial. Sin embargo, como ya se ha mencionado, la distancia entre el poder que detentan los

distintos actores sociales genera que algunos lugares (*locus*) de enunciación sean privilegiados por tener mayor capacidad de configuración entre esa interlocución entre Sociedad Civil y Estado (como lo definen Uranga y Vargas) a lo cual agregamos como parte, la arquitectura de Internet a través de las NT, de carácter transnacional.

La intención será entonces propiciar los *locus* de enunciación subalternizados en una tarea conjunta para construir nuevos mapeos que recuperen otras perspectivas y usos de Internet, dando lugar a nuevas cartografías que pongan en cuestión las relaciones de poder existentes. En otras palabras, dar estocadas a la tendencia homogeneizante en lo cultural propio de algunos de los abordajes de la temática, procurando llegar a voces y sentires situados en -y desplazados hacia- las fronteras epistémicas del mundo moderno/colonial.

Siguiendo la experiencia de Vélez Torres, Rativa Gaona y Varela Corredor (2012) quienes realizaron un mapeo de la zona del Cauca (Colombia), recuperar los lugares de enunciación ocultos pretende la restitución en el espacio social del valor de esos saberes para quitarlos del lugar de ingenuos, y agregamos, de lo desvalorizado. Desde estos lugares de enunciación se obtiene una visión de la historia, de lo cotidiano, de las costumbres, de lo étnico, del género que permitiría trazar nuevas miradas (autónomas) sobre el territorio compartido y sobre las representaciones del mismo, en este caso las NT.

El proceso de mapeo de actores sociales, por lo tanto, apuntará al análisis de las diversas experiencias de vinculación, el uso y la injerencia de Internet en su quehacer cotidiano y vinculado a las luchas que llevan a cabo, buscando dar cuenta de la interseccionalidad de racismo, género, cosmovisión, procesos de estigmatización, la vulneración de derechos, etc. Se espera generar así una mirada amplia que permita trazar narrativas locales respecto a los diseños globales que conlleva Internet y sus implicancias que descriptas por las referencias en el estado del arte.

En virtud de lo dicho, el escenario en cuestión a mapear será Internet en la actualidad en vinculación con nuestra región -circunscripta a Neuquén y Río Negro-, a través de las redes sociales con mayor cantidad de usuarios (Facebook, Instagram y Twitter, teniendo en cuenta la Encuesta de consumos culturales 2017) y aquellas que surjan vinculadas a capitales transnacionales que dominan el mercado. También, se explorarán páginas web y blogs, de acuerdo a las vías que se construyan desde los lugares de enunciación subalternizados para comunicarse.

Respondiendo a la propuesta de integrar dos escalas o niveles de análisis, en el análisis estructural, se inspeccionarán reglamentaciones y normativas legales conforme lo presentado en la introducción, de diversas escalas (regional, nacional, global) que tengan injerencia en la región. También se seguirán de cerca los procesos de concentración y convergencia de los medios en cuestión, así como también se analizarán las modificaciones que tengan a nivel de programación de algoritmos y en cuanto a términos y condiciones de uso.

En la escala de los/as usuarios/as, se llevarán a cabo entrevistas a informantes claves pertenecientes a sectores subalternizados en la región así como también a aquellos vinculados a un desarrollo social de las NT y/o de la libertad en Internet. Además se abordarán los contenidos que se vinculen con los sectores subalternizados en las redes sociales y páginas web antes mencionadas.

Se tomarán como categorías que guíen el análisis las propuestas por Guillermo López García (2014), como por ejemplo la participación de los ciudadanos como nodos, la velocidad de difusión de la información y el uso intensivo de las NT, la retroalimentación entre distintos protagonistas y el otorgamiento de legitimidad a los movimientos sociales a través de las redes. Así como también se relevarán expresiones y actitudes vinculadas a la interseccionalidad de racismo, género y saberes.

En el caso de las páginas web, además, se seguirá aspectos analizados por Sandoval (2013), como sistema de publicación (si están vinculadas a software libre), posibilidad de contacto o construcción colaborativa de la información y referencias a aspectos vinculados a las cuestiones tecnológicas.

5. Resultados esperados

Es dable esperar de una investigación de esta naturaleza y en virtud de la temática presentada, que los resultados esperados giren en torno a las cuestiones siguen.

Contribuir a la hipótesis de Internet como un lugar privilegiado de reproducción de la matriz moderna/colonial,

Poner en diálogo los estudios comunicacionales y la perspectiva del giro decolonial, contribuirá al fortalecimiento de una vinculación de reciente desarrollo en nuestra región.

A su vez, este diálogo posibilitará dar cuenta de formas de colonialidad presentes en la red que profundizan el despliegue de una invisibilizada lógica de dominación en conformidad con el patrón global capitalista.

A través de los resultados esperados se conocerán modos otros de habitar la red que brindarán claves de prácticas decolonizantes en este ámbito. En ese sentido se dará cuenta de lo prolífico de los planteos desde saberes subalternizados que articulan en una crítica decolonial en Internet.

Los interrogantes que atraviesan esta investigación tienen múltiples derivaciones y no se agotan dado que están sometidos a una dinámica de cambio permanente inherente a la Internet.

Por lo expuesto, se espera que este trabajo de investigación muestre las tensiones y contribuciones que se generan con las NT, dado que constituyen un ámbito de colonialidad, por una parte, y por la otra, se erigen como un espacio fértil para la construcción de redes globales en pos de diseñar acciones colectivas ante los conflictos civilizatorios actuales.

6. Referencias bibliográficas

BARRIENDOS, Joaquín (2011) “La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico” en *Nómadas*, N.º 35, octubre, 2011 [en línea]. Bogotá, Universidad Central. Pp. 13-29. Disponible en: http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_35/35_1B_Lacolonialidaddelver.pdf (Última consulta 20 / 11 / 2018)

BECERRA, Martín (2015), *De la concentración a la convergencia: medios, políticas y redes*. Buenos Aires: Paidós.

BOLAÑO, César (2013). “Subsunción del trabajo intelectual y la economía política de Internet”, en *Industria cultural, información y capitalismo*. Barcelona: Gedisa. Pp.289-334.

BORSANI, María Eugenia (2014), “Reconstrucciones metodológicas y / o metodologías a posteriori” en *Revista Astrolabio, Nueva Época*, Número 13, 2014 [en línea]. Córdoba, CIECS, CONICET y Universidad Nacional de Córdoba. Pp. 146-168. Disponible en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/9028> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

CASTELLS, Manuel (1999), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red*. Ciudad de México: Siglo XXI.

----- (2009), *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial

----- (2012), *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTRO-LARA, Eloísa (2016), “Reflexiones para decolonizar la cultura académica latinoamericana en comunicación” en *Chasqui. Revista latinoamericana de Comunicación*, N° 131 abril – julio 2016, *Diálogo de saberes: giro decolonial y comunicología latinoamericana* [en línea]. Quito, CIESPAL. Pp. 107 – 122. Disponible en: <http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2678> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

ESCOBAR, Arturo (2003). “Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano”. En *Tabula Rasa. Revista de Humanidades* N° 1, enero-diciembre de 2003 [en línea]. Bogotá, Universidad Colegio Mayor

de Cundinamarca. Pp.51-86. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero01/mundos-y-conocimientos-de-otro-modo-el-programa-de-investigacion-de-modernidadcolonialidad-latinoamericano/> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

FALS BORDA, Orlando (2012), "La crisis, el compromiso y la ciencia" en Herrera Farfán, Nicolás y López Guzmán, Lorena (Comps.), *Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda*. Buenos Aires, El colectivo – Lanzas y Letras – Extensión Libros. Pp. 173-194

----- (2015), "Cómo investigar la realidad para transformarla" en *Una sociología sentipensante para América Latina*. México D.F., Siglo XXI y Buenos Aires, CLACSO. Pp 253-302.

GARBE, Sebastián (2012), "Aporías metodológicas del giro decolonial". En Díaz, Martín y Pescader, Carlos, *Descolonizar el presente: ensayos críticos desde el sur*. Gral Roca, Publifadecs. Pp 217-230.

GNECCO, Cristóbal (2016), "La arqueología (moderna) ante el empuje decolonial" en Shepherd, Nick; Gnecco, Cristóbal y Haber, Alejandro, *Arqueología y decolonialidad*, Ediciones del Signo y Duke University, Buenos Aires. Pp. 71-122.

GROSFOGUEL, Ramón (2009), "Apuntes hacia una metodología fanoniana para la decolonización de las ciencias sociales". En Fanon, Franz, *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid, Akal. Pp. 261-284.

HERSCOVICI, Alain, BOLAÑO, César y MASTRINI, Guillermo (1999). "Economía política de la comunicación y la cultura: una presentación", en Mastrini, Guillermo y Bolaño, César (Eds.) *Globalización y Monopolios en la Comunicación en América Latina. Hacia una Economía Política de la Comunicación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

JENKINS, Henry (2008), *Convergence culture. La cultura de la convergencia en los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

JENKINS, Henry, FORD, Sam y GREEN, Joshua (2015), *Cultura transmedia. La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Barcelona: Gedisa.

LEÓN, Christian (2012), "Imagen, medios y telecolonialidad: hacia una crítica decolonial de los estudios visuales" en *Aisthesis*, n.º 51, Julio 2012 [en línea]. Santiago de Chile: Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile, 109-123. Disponible en: <http://revistaaiesthesia.uc.cl/index.php/rait/article/view/274> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

LÓPEZ GARCÍA Guillermo (2014), "Las protestas de la #primavera valenciana de 2012 y la #Intifalla: medios, redes y ciudadanos" en *Trípodos* n.º 34 [en línea]. Barcelona: Universidad Ramon Llull. Pp. 99-114. Disponible en: http://www.tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/view/168 (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

MALDONADO RIVERA, Claudio (2014), "Apropiación tecnológica y producción de Narrativa Hipertextual Mapuche: Nuevas estrategias de lucha y autoidentificación en el conflicto Estado-Nación y Pueblo Mapuche" en Valencia Rincón, Juan C. y García Corredor, Claudia P. (eds.), *Movimientos sociales e Internet*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Pp. 119-133.

MALDONADO RIVERA, Claudio (2016), "Introducción: Apuntes sobre descolonización epistémica en el pensamiento comunicológico regional" en *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*. N.º 131, Abril – Julio 2016, *Diálogo de saberes: giro decolonial y comunicología latinoamericana* [en línea]. Quito: CIESPAL. Pp. 39-46. Disponible en: <http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2895> (Última consulta: 20 / 11 /

2018)

MIGNOLO, Walter (2010). *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

----- (2011), *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo y Duke University.

----- (2014 [2009]), "Introducción" en Mignolo, Walter (comp.), *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del Signo y Duke University. Pp. 17-59.

MOSCO, Vincent (2006). "La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después", en *Cuadernos de Información y Comunicación*, Vol. 11 [en línea]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 57-79. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0606110057A> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

QUIJANO, Aníbal (2014) "Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina", en Palermo, Zulma y Quintero, Pablo, Anibal Quijano. Textos de fundación. Ediciones del Signo, Buenos Aires. Pp. 110-160.

RAMONET, Ignacio (2016), *El imperio de la vigilancia. Nadie está a salvo de la red global de espionaje*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

RODRIGUEZ PRIETO, Rafael y MARTINEZ CABEZUDO, Fernando (2014), "Ciberdecolonialidad. Efectos en el caso del Sahara Occidental". En Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Ramón Luis (eds.), *Activismo académico en la causa saharai. Nuevas perspectivas críticas en Derecho, Política y Arte*. Sevilla: Aconcagua libros. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=563412> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

ROVIRA SANCHO, Guiomar (2014), "Un espacio público sin aura: redes digitales y política en la era de la reproductibilidad técnica" en OSAL Año XV, N°35, Mayo 2014, Medios alternativos y movimientos sociales. México: Observatorio Social de América Latina (OSAL), CLACSO y UNAM. Pp. 39-55. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20140506032000/OSAL35.pdf> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

SALMON, Christian (2008), "De los logotipos a la story" en *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Península: Barcelona.

SANDOVAL, Luis (2012), *Tecnología, comunicación y ciudadanía: usos políticos de Internet y las TIC en la Argentina reciente (1997-2009)*. Buenos Aires: Biblos.

SANTOS, Boaventura y MENESES, María Paula (2014), "Introducción" en Santos, Boaventura y Meneses, María Paula, *Epistemologías del Sur. Perspectivas*. Madrid: Akal.

SCHIWY, Freya (2006) "Descolonizando el encuadre: video indígena en Los Andes", en Mignolo, Walter, Maldonado-Torres, Nelson y Schiwy, Freya, *(Des)Colonialidad del ser y del saber (videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda) en Bolivia*. Buenos Aires: Ediciones del Signo y Duke University. Pp. 25-55.

SEGATO, Rita (2016), "Una paradoja del relativismo", en Gorbach, Frida y Rufer, Mario (coords.), *(In)disciplinar la investigación: Archivo, trabajo de campo y escritura*. Ciudad de México: Siglo XXI y Universidad Autónoma Metropolitana.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty (2003). "¿Puede hablar el subalterno?" en *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 39, enero-diciembre, 2003. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Pp. 297-364.

TORRICO VILLANUEVA, Erick (2005). "Acercamiento a la comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales", en *Conexão – Comunicação e Cultura*,

Vol. 4, N° 8 [en línea]. Río Grande do Sul: Universidade de Caxias do Sul. Pp. 39-49. Disponible en: <http://www.uces.br/etc/revistas/index.php/conexao/article/view/101> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

URANGA, Washington y VARGAS, Teresita (2013). *Mapeo de actores y relaciones en la gestión de la extensión en el INTA*. Buenos Aires. Inédito.

VAN DIJCK, José (2016), *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

VÉLEZ TORRES, Irene; RATIVA GAONA, Sandra y VARELA CORREDOR, Daniel (2012), “Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca”. En *Cuadernos de Geografía. Revista colombiana de Geografía* [en línea], Vol. 21, n° 2, julio-diciembre del 2012. Bogotá. Pp. 59-73. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/25774> (Última consulta: 20 / 11 / 2018)

ZALLO, Ramón (2005), “Nuevas políticas para la diversidad: las culturas territoriales en riesgo por la globalización” en Bolaño, César, Mastrini, Guillermo y Sierra Caballero, Franciso (eds.), *Economía política, comunicación y conocimiento: una perspectiva crítica latinoamericana*. Buenos Aires: La Crujía. Pp. 229-250

----- (2016), *Tendencias en comunicación. Cultura digital y poder*. Barcelona: Gedisa.

7. Anexo

Instructivo Institucional respecto a la modalidad de la presentación de Trabajo Final de Integración “Proyecto de Investigación”. PEDCO

Las consignas y modalidades son las que están en el plan de estudios de la carrera, Y que, parte de ellas, se incluyeron en el programa del taller de trabajo final. Respecto del formato de proyecto de investigación, pensamos en un esquema clásico, por llamarlo de algún modo. Por ejemplo:

1. Título

En el título se identifica el área disciplinar, la temática central y el anclaje contextual del trabajo de tesis. Debe resultar breve y claro.

2. Introducción

Presenten el tema y la problemática u objeto de estudio, indicando origen de la idea y formulando los interrogantes y/u objetivos que guían la investigación. Fundamenten la relevancia social, la pertinencia disciplinar y los posibles aportes de la tesis.

Extensión máxima: 3 páginas.

3. Estado del arte y contexto conceptual

Pueden organizarlo como dos instancias (estado del arte/contexto conceptual) o en un único componente. Implica un relevamiento de antecedentes específicos actualizados, así como de las líneas teóricas y/o corrientes a partir de las que configuran y abordan el problema a investigar, explicitando y justificando la elaboración que se realiza para este proyecto. Se trata de posicionar la problematización en un diálogo activo con el estado del arte y desarrollar el contexto conceptual a partir del que definen las dimensiones del objeto de estudio que serán motivo de análisis. Recuerden que el diálogo con el conocimiento existente permite ponderar la originalidad de su propuesta. Extensión máxima: 6 páginas

4. Estrategia metodológica general

Identifiquen la lógica general de investigación o el tipo de metodología o de estudio que proponen utilizar. Describan luego: las etapas de la investigación (si corresponde); la composición del corpus documental o de la población o del caso en estudio; el modo de selección muestral, esto es fundamentar de qué modo se seleccionarán los sujetos/objetos sobre los que se aplicarán las técnicas perspectivas; las técnicas, instrumentos o estrategias desde las cuáles construirán la información y el tipo de análisis que realizarán. Extensión máxima: 2 páginas.

5. Bibliografía

Consignen exclusivamente la bibliografía referenciada en los apartados precedentes (normas APA).

Es solo un ejemplo, cuentan con flexibilidad para su realización

Para entregar los trabajos por Mesa de entradas de la Facultad, de 9 a 13 hs